

tura oficial, con su construcción intelectual de una identidad nacional posrevolucionaria. El movimiento cristero sigue siendo el sujeto de análisis del siguiente capítulo, pero ahora en Sinaloa y bajo la pluma de Félix Brito. Es un texto general que nos permite conocer dicho fenómeno en un estado periférico como el sinaloense. El movimiento cristero no tuvo ahí el mismo impacto que en otros estados, pero muestra la complejidad de dicho fenómeno religioso en el territorio de la República mexicana. María Alicia Puente presenta un capítulo en el que aborda la interacción continua entre la cultura y la identidad personal y colectiva en el marco del estado de Morelos en el siglo xx. Finalmente, cierra la publicación el trabajo de María Matilde Belzoni, que trata cómo se han estudiado y percibido las imágenes de México en Italia desde el siglo xvi hasta la actualidad. Aunque pueda parecer curioso, pues la presencia italiana no parece ser básica en los procesos de colonización, lo cierto es que tuvo un impacto en la sociedad italiana desde el mismo momento del descubrimiento del continente americano.

En definitiva, es un libro interesante que permite conocer aspectos clave para el análisis entre política, cultura y religión de México desde la Conquista hasta la actualidad.

Natalia Moragas
Universitat de Barcelona

De Marco, Miguel Ángel. *Ciudad Puerto. Universidad y desarrollo regional, Rosario, 1919-1968.* Rosario: CEHDRE, 2013, 541 págs.

La presente publicación, obra del historiador Miguel Ángel De Marco, es un ejercicio inspirador para quienes todavía dudan de los beneficios de realizar estudios sobre espacios regionales desde la multidisciplinariedad. De Marco nos invita a pensar en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe, Argentina) como un espacio histórico en continuo crecimiento y transformación a raíz de la convergencia ineludible de dinámicas económicas, sociales y culturales, desde un análisis histórico pero también desde un abordaje casi antropológico en la actualidad. *Ciudad Puerto. Universidad y desarrollo regional, Rosario, 1919-1968* confiere un gran interés al papel desempeñado por el puerto como instrumento impulsor del desarrollo de esa ciudad, pero también a la densa red de vínculos sociales que se fueron entretejiendo a la luz de un deslumbrante y constante progreso económico y demográfico.

De esta manera, la obra relaciona brillantemente la dinámica económica de la ciudad puerto de Rosario, la incidencia de los cambios en las identidades regional y local, y la formación de sus recursos universitarios, encontrando un sentido histórico en la combinación de estas variables. Así, en el abordaje de la

hipótesis central, el autor, más que una descripción y análisis meramente institucional, hace un mayor hincapié en la consideración del conjunto de relaciones sociales surgidas a raíz del desarrollo de la ciudad.

Según afirma el autor, en cuanto centro exportador de la pampa cerealera, Rosario pasó a beneficiarse del sistema de transporte y comunicaciones más moderno de su época, convirtiéndose así en la principal área de inversiones extranjeras y de construcciones ferroviarias. A raíz de estos acontecimientos, y entre 1920 y 1960, nacerían las facultades rosarinas de la Universidad Nacional del Litoral, todas ellas volcadas en las ciencias económicas, el comercio y la política (acompañadas de manera indirecta por Medicina y Ciencias Exactas), en el seno del imparable dinamismo productivo, mercantil, económico y cultural urbano. Dichas facultades gozaron de un más que importante desarrollo en virtud de la recepción, difusión e intercambio del conocimiento, con un impacto directo sobre la región. De Marco circunscribe su estudio al año 1968, momento en que abrió sus puertas la Universidad Nacional de Rosario, dando lugar finalmente a la ampliación de ámbitos académicos no centrados solo en la condición de la ciudad como puerto.

En este sentido, el autor defiende que el establecimiento de las facultades rosarinas fue contemporáneo a la etapa de mayor intensidad de la dinámica portuaria local y del sistema de comercialización de cereales; y que su existencia ayudó a modificar paradigmas de desarrollo territorial que influyeron directamente en el paso de una ciudad puerto a una metrópoli. Asimismo, Miguel Ángel de Marco afirma que esta constante relación entre la ciudad puerto y la universidad permitió «alumbrar» factores esenciales tales como el arte, la cultura y la innovación, que terminaron dando valor agregado a esta urbe frente a otras.

Sin duda, uno de los principales aprendizajes que podemos inferir de este trabajo es la demostración de que, aún careciendo de un control político efectivo, Rosario consiguió posicionarse como una ciudad de vanguardia nacional e internacional, combinando lúcidamente el intercambio mercantil, las industrias, las finanzas, y la difusión y aplicación del conocimiento científico.

Hoy en día, la ciudad de Rosario se encuentra en el centro de uno de los complejos portuarios más importantes del Cono Sur y en una de las regiones universitarias más pujantes del mundo. Esta obra, en cuanto investigación profunda y comprometida, nos ayuda a entender por qué la capacidad de interrelación de sus redes económicas, sociales y culturales compensó, en parte, la dependencia política que la sujetó y situó en un plano desigual frente a las dos ciudades puertos que compitieron directamente con ella por la misma zona de influencia: Buenos Aires y Santa Fe.

Para finalizar, diremos que la reconversión del espacio portuario como objeto de estudio; la percepción de la complejidad y variedad de los condicionantes que tienen ciertos territorios para su transformación y desarrollo; y el destacar la importancia de la ciencia como uno de los ejes de progreso regional, hacen de esta original propuesta una obra de referencia para rastrear el

valor histórico de la ciudad de Rosario, no solo en relación con la provincia, sino también en su interacción con el resto del territorio nacional y como pieza destacada en el engranaje internacional.

Cielo Zaidenweg
Universitat de Barcelona

Guzmán, Florencia, y Geler, Lea. *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis transfronterizos.* Buenos Aires: Biblos, 2013, 216 págs.

Esta obra recoge una serie de ensayos resultado de las II Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos, realizadas en la ciudad de Buenos Aires en octubre de 2011. Las problemáticas reunidas en el libro se centran en los procesos de la esclavitud, la afrodescendencia y las migraciones africanas en América Latina, y dan inicio a una serie de temas poco explorados en la historia latinoamericana en general, y en el contexto local en particular. La alusión a la metáfora cartográfica proviene, según las autoras, de un interés por posicionar estas problemáticas desde análisis geográficamente situados, pero habilitando lecturas transversales capaces de detectar similitudes, diferencias y especificidades en escalas locales, nacionales y regionales, sin perder la noción de totalidad relacionada que los mapas evocan. Los trabajos presentados convergen en la iniciativa de reconstruir aspectos que en la historia no han sido documentados de manera directa y permanecieron soslayados de los relatos nacionales y oficiales. De ahí la novedosa e interesante característica de los ensayos que componen este libro, ya que dan cuenta de esta reconstrucción contextualizada a partir de piezas e información fragmentaria, que habilitan hipótesis novedosas y discusiones con algunos enfoques y perspectivas disciplinares.

El libro está dividido en cuatro partes relativas a los diferentes períodos abordados. Están precedidas por un prólogo de George Reid Andrews y una introducción de Eduardo Restrepo, que analiza la progresiva conformación de un «campo» de estudios afrolatinoamericanos en la última década, a partir del antecedente de los estudios culturales, en particular de Colombia, cuyas perspectivas y herramientas conceptuales abrieron líneas de diálogo entre ambas áreas.

La primera parte cubre el período colonial y las independencias. El trabajo de Celia Cussen traza la historiografía de la esclavitud en Chile desde mediados de siglo XVIII hasta 1823, en discusión con los enfoques que documentaron el poco peso social y económico de los esclavos en esta región. Florencia Guzmán aborda los procesos de identificación y categorización social de los esclavos y afrodescendientes en la región del Tucumán tardocolonial. Analiza la complejidad de las clasificaciones socio-raciales y su performatividad social en un contexto ca-